



Factores de riesgo vinculados a la cibervictimización en población joven y adolescente¹

Risk factors linked to of cybervictimization in the young and adolescent population

Jorge Munévar Mora

Corporación Universitaria del Meta -Unimeta, Villavicencio, Colombia

jorge.munevar@unimeta.edu.co

<https://orcid.org/0009-0004-1837-4227>

María Alejandra Cárdenas Moren

Corporación Universitaria del Meta -Unimeta, Villavicencio, Colombia

decanaturaderecho@unimeta.edu.co

<https://orcid.org/0009-0004-7842-4524>

Recibido: 20 de diciembre de 2023 / Aceptado: 23 de enero de 2024

<https://doi.org/10.17081/just.29.45.7116>

Resumen

El artículo está basado en la técnica de análisis de contenido, que exploró los factores de riesgo vinculados a la cibervictimización en población joven y adolescente con el fin de comprender y visibilizar dicho fenómeno. Partió de la búsqueda de palabras clave en las bases de datos Scopus, Web of Science, Scielo y Google Scholar, para conformar una muestra no probabilística y de conveniencia de dieciséis documentos que utilizaron como marco teórico, las principales teorías del crimen y/o una combinación de variables psicosociales. El trabajo evidenció que es factible la simultaneidad de la victimización en línea y fuera de línea en los contextos educativos; que las víctimas y los acosadores intercambian potencialmente sus roles y que dichas situaciones se encuentran vinculadas con la salud mental y emocional y con factores sociales y situacionales. Las diferencias culturales y socio-políticas sesgaron el comportamiento de las variables, por lo tanto, se recomendó adelantar estudios nacionales que muestren las particularidades de la población.

Palabras clave: cibervictimización, factores de riesgo, jóvenes y adolescentes, tecnologías de la información y las comunicaciones, victimización tradicional.

Abstract

This paper is based on the content analysis technique, which explored the risk factors linked to cyber-victimization in young and adolescent populations to understand and make this phenomenon visible. It started from searching keywords in the Scopus, Web of Science, Scielo and Google Scholar databases, to form a non-probabilistic and convenience sample of sixteen documents that used as a theoretical framework, the main theories of crime and/or a combination of psychosocial variables. The work showed that the simultaneity of online and offline victimization is feasible in educational contexts; that victims and harassers potentially exchange roles and that these situations are linked to mental and emotional health, as well as social and situational factors. Cultural and socio-political differences biased the behavior of the variables, therefore,

it is recommended to carry out national studies that show the particularities of the population.

Keywords: cybervictimization, risk factors, young people and adolescents, information and communication technologies, traditional victimization.

Como Citar:

Munévar, J., & Cárdenas, M. (2024). Factores de riesgo vinculados a la cibervictimización en población joven y adolescente. *Justicia*, 29(45), 1-22. <https://doi.org/10.17081/just.29.45.7116>

I. INTRODUCCIÓN

Esta revisión tiene como objetivo develar los factores de riesgo individuales, sociales y situacionales que inciden en la cibervictimización de jóvenes y adolescentes, tomando como base los estudios de los científicos sociales enmarcados en las principales teorías del crimen y/o en modelos psicosociales, así como comprender este fenómeno que puede afectar a cualquier persona cuyas contingencias aumenten la probabilidad de victimización (Bejerot et al., 2013); adicionalmente, puede ser utilizada para identificar nuevas líneas de investigación y establecer bases para estudios nacionales, que aclaren los sesgos culturales de los internacionales.

El problema de la cibervictimización y su impacto se asienta en el rompimiento de las barreras espacio temporales favorecido por internet, que da lugar a nuevas formas de interacción entre personas, ideas, recursos, capital y datos en general, a nivel global; la disponibilidad y accesibilidad de la información, plantea un haz de beneficios extraordinarios y un envés de posibilidades para la delincuencia en línea y la consecuente victimización personal o económica, de quienes exponen sus bienes personalísimos o sus recursos por internet. Los medios de comunicación evidencian las pérdidas económicas que sufren personas y organizaciones, el secuestro de datos, los daños a la infraestructura que los soporta, entre otros; pero sólo recientemente se habla acerca de las violencias que se ejercen contra la población en general a través de las redes y en particular contra la población de jóvenes y adolescentes, vulnerables por el momento vital que atraviesan, razón por la cual, son sujetos de especial protección. Constitución Política de Colombia [Const]. Art. 44 de julio 1991 (Colombia).

Se propone entonces, que internet en muchos aspectos es un espejo de la realidad física, donde se reproducen: conductas no tipificadas como delitos por su novedad y delitos tradicionales, así como innovadoras formas de delinquir, que hacen su aparición en la red, amparados por el anonimato, la plasticidad de la identidad en línea, el colapso de las barreras espacio temporales y la conectividad de muchos a muchos (Yar, 2005). Así las cosas, del otro lado de la agresión en línea se encuentra la cibervictimización, como una realidad que oculta prejuicios sociales, comportamientos homofóbicos y de discriminación (Priebe & Svedin, 2012).

Precisando, la victimización tradicional desde una perspectiva general, es un fenómeno de múltiples facetas donde es posible identificar un agresor que, de manera deliberada y reiterada, emprende acciones negativas contra otros, aprovechando un desequilibrio de poder (Olweus, 1991). La modalidad de la victimización que ocurre en línea, llamada cibervictimización, incluye una serie de acciones realizadas a través de medios electrónicos o digitales, por personas o grupos de personas, que comunican agresividad y hostilidad utilizando mensajes con la intención de infligir daño o incomodidad (Tokunaga, 2010). Sobre el fenómeno que ocurre en el ciberespacio, Wolak et al. (2006) llama la atención sobre la victimización sexual en línea que recoge comportamientos no deseados que pueden o no concretarse en el espacio físico. En acuerdo con lo estudiado por Henry y Powell (2018) este tipo de conductas se encuentran englobadas en el concepto: violencia sexual mediada por tecnología, que se define como una gama de conductas criminales, civiles o de otro tipo, que son dañinas, sexualmente agresivas y acosadoras y que se perpetran con la ayuda o el uso de las tecnologías de la comunicación.

Las aplicaciones de citas en línea, una de ellas Tinder, con 78 millones de descargas en el mundo (Statista, 2022), se han popularizado entre jóvenes y adolescentes, por la posibilidad que ofrece de conocer a más personas, socializar con más facilidad, romper las barreras que impone el espacio y fortalecer la autonomía (Anzani et al., 2018); sin embargo, representan un estilo de vida riesgoso por el contacto con

extraños y la información personal que se comparte (Qu et al., 2022). En palabras de Filice et al. (2022), el peligro se concreta cuando se adopta un uso problemático de estas aplicaciones, que representan riesgos para la privacidad y la seguridad, comportamiento antisocial, engaño, discriminación y diferentes formas de abuso, daños a la autoestima y adopción de conductas sexuales de riesgo.

Por lo demás, es importante resaltar que la inclusión de estas aplicaciones, en el estilo de vida de las personas, puede conducir eventualmente a que los usuarios jóvenes, traspasen las líneas de la intimidad de otras personas y se conviertan en acosadores o en víctimas. La superposición entre la condición de víctima y delincuente, se encuentra bien estudiada y abre la posibilidad para que personas que cometan delitos también se conviertan en víctimas de estas conductas ilegítimas (Gottfrenson & Hirschi, 1990).

Este fenómeno es creciente y toma ocasión de problemas de inadaptación emocional, sentimientos de angustia y soledad (Cappadocia et al., 2013), que pueden presentarse entre los jóvenes y adolescentes, dado su momento vital; representa además, un desafío para la justicia penal, por la dificultades que se generan para la tipificación de estos delitos en relación con las correspondientes conductas en el espacio físico (Tokunaga, 2010) y porque este y otros tipos de delincuencia están migrando a la red, lugar que favorece el anonimato, la elusión de consecuencias, evita el encuentro cara a cara y magnifica el daño (Youn, 2005); desde la perspectiva de Espinoza et al. (2020) esto significa un decrecimiento de las tasas de victimización tradicional y un aumento de las tasas de cibervictimización.

Así las cosas, el problema se complejiza, por las variantes de ciberacoso que surgen y por la ocurrencia simultánea de ambos tipos de acoso; por ejemplo, Fischer et al. (2002) reporta que en EE. UU. el 25% de las mujeres universitarias que fueron acosadas fuera de línea también fueron víctimas de esta conducta en línea. Situación que respalda Juvonen y Gross (2008), cuando advierten que la victimización en ambos espacios: real y virtual, ocurre con frecuencia en el contexto educativo.

La victimización en línea al igual que el ciberdelito, no son fenómenos aislados, tienen sus correspondientes en la realidad física y además puede coocurrir, ya que se encuentran estrechamente relacionados; de tal manera que, la victimización en el espacio físico es un factor que predice la victimización cibernética; por lo tanto, es importante analizar y profundizar en las raíces humanas y sociales que la facilitan (Tamarit-Sumalla et al., 2022), entendiendo que es un fenómeno que se traduce en problemas de salud mental debido a los resultados negativos en las personas que la sufren (David-Ferdon & Hertz, 2008).

Tras esta breve reseña teórica, se muestran algunas cifras aportadas por los investigadores para generar una idea del tamaño del problema: por ejemplo, en EE.UU. el 30% de los estudiantes informan ser acosadores, sufrir victimización o ambos (Goldbach et al., 2018); en Italia el 82% de los estudiantes informa participación en sexting, el 78% haber sido sexteado y el 63% haber enviado mensajes sexuales al menos una vez (Morelli et al., 2016); las cifras recogidas en un metaanálisis sobre sexting demuestran que las personas entre 19 y 29 años evidencian una tasa de participación de 41.5% y 38.3%, relativos a recibir y enviar un sext, respectivamente (Mori et al., 2020). Estas cifras corren paralelas a una mayor penetración de los dispositivos inteligentes; en Europa, por ejemplo, se estima que el 82% de los estudiantes tienen un perfil en redes sociales y más de la mitad lo utiliza diariamente (Livingstone et al., 2011). Colombia no es ajena a este fenómeno, en razón a que las conexiones de banda ancha en el país se multiplican de manera significativa pasando de 3.3 millones en 2010 a 15.1 millones en 2016; al cierre del último trimestre de 2021, Colombia superaba los 46.4 millones de conexiones a internet, entre accesos fijos y móviles (Ministerio de las Tecnologías de la Información y las Comunicaciones, 2021).

II. METODOLOGÍA

Los datos que se presentaron en esta revisión académica de enfoque cualitativo y apoyada en el análisis de contenido, provienen de catorce estudios empíricos transversales y dos estudios longitudinales, publicados a partir de 2013, en razón a que la cibervictimización es un fenómeno reciente ligado a la masificación de los dispositivos inteligentes y el uso de redes sociales. En Google Scholar, por ejemplo, el mayor número de publicaciones se registran entre los años 2018-2023. Los artículos fueron obtenidos de las bases de datos Scopus, Web of Science, Scielo y Google Scholar principalmente. La conformación de la muestra no probabilística y de conveniencia, se logró filtrando los artículos por grupo etario, saturación de categorías, pertinencia y utilidad para el cumplimiento del objetivo de la revisión.

III. DEFINICIÓN DE VARIABLES

La información obtenida se organizó en tres dominios: individual, social y situacional, nueve categorías y veintiséis variables en total, que los investigadores enmarcaron en las teorías del crimen y/o en modelos psicosociales. El fenómeno de la victimización se asumió en dos grandes categorías: en línea o cibervictimización y fuera de línea o victimización tradicional.

En la siguiente tabla, se presentaron las categorías y variables del dominio individual, las cuales relacionaron aspectos de salud mental-emocional y física de los participantes, así como los rasgos de la personalidad; esta última categoría incluyó tanto las variables de las personalidades que se consideran normales como las llamadas personalidades D4 o de la “tétrada oscura”. La variable del autocontrol que estructuró la Teoría General del Crimen (Gottfredson & Hirschi, 1990) fue la más estudiada, sin desconocer lo estudiado por Agnew (1992), en la Teoría de la respuesta al Estrés.

Tabla 1

Dominio individual, categorías y variables

Categoría	Variable independiente	Ejemplos de definición de la variable independiente
Salud mental-emocional	Soledad social	Encajar con los demás
		Me siento solo
		Me siento solo en la escuela
		No tengo con quien hablar
		Sentimiento de exclusión
		Aislamiento social
	Soledad	Tener amigos realmente cercanos
	Ansiedad social	Miedo a situaciones sociales
		Preocupación por ser evaluado negativamente
		Miedo a ser agredido
		Depresión
	Tendencia suicida	Sentirse triste
		No sentir interés por las cosas
		Satisfacción/insatisfacción con la vida
		Sentirse nervioso o ansioso al límite
		Ideación suicida
Plan suicida		
Autoestima	Intentos suicidas	
	Satisfacción con uno mismo	
	Sentimiento de felicidad, seguridad y confianza	
	Control sobre su propia vida	
	Flexibilidad, ingenio	
	Capacidad de afrontar desafíos.	
Autocontrol	Satisfacción con la vida	
	Impulsividad	
	Carácter volátil	
	Asumir actividades de riesgo	
		Posponer recompensa

	Stress	Bloqueo de objetivos
		Estímulos nocivos o valorados negativamente
		Pérdida de estímulos valorados positivamente
	Empatía	Empatía - angustia personal
		Toma de perspectiva empática
		Fantasia de empatía
		Empatía- preocupación empática
	Calidad del sueño	Horas de sueño
Salud física	Habilidad motora	Habilidad motora fina, gruesa
		Coordinación
		Habilidades con el balón
	Imagen corporal	Sobrepeso
		Apariencia
		Comportamiento
		Uso del lenguaje
		Auto-representación sexy
Personalidad	Tipos	Apertura
		Neurótica
		Extroversión
		Amabilidad
		Escrupulosidad
	Personalidad D-4	Narcisismo
		Psicopatía
		Maquiavelismo
		Sadismo

Nota: elaboración propia a partir de datos extractados de los artículos revisados.

Las categorías y variables que se asociaron al dominio social, se agruparon en la tabla 2, con el propósito de evidenciar la importancia que supone el contexto, en el fenómeno de la cibervictimización, para la potencial víctima. Además de las variables propuestas por Akers (1985) en la Teoría del Aprendizaje Social, Sutherland (1949) en la Teoría de la Asociación Diferencial y Hindelang et al. (1978) acerca de los Estilos de Vida; se introdujo el concepto de ciudadanía digital, investigado por Zhong et al. (2021), que rompió el espacio geográfico cotidiano y ubicó a las personas en un contexto global e interconectado, donde fue necesaria la existencia de estándares éticos claros (Chamorro & Palacio, 2014).

Tabla 2*Dominio social, categorías y variables*

Categoría	Variable independiente	Ejemplos de definición de la variable independiente
Relación con la escuela	Rendimiento escolar	Notas en la escuela.
	Victimización por bullying	Experiencias de victimización física, emocional, otras.
Comportamiento en internet	Ciudadanía digital	Identidad y dignidad digitales.
		Conciencia y responsabilidad
		Comprensión y cumplimiento de etiqueta en internet.
		Comunicación digital y capacidades de colaboración.
		Grado de adicción a internet.
Relación con amigos	Asociación pares desviados	Si amigos usaban aplicaciones de rastreo con su pareja.
		Si amigos revisaban correo de su pareja
		Si amigos usaban cuentas financieras en línea de su pareja.
Definiciones	Actitud frente a conducta desviada	Aceptación o no de conductas ilícitas.
	Mito de violación	Idea de culpabilidad de la mujer cuando es violada.
		Creer que la mujer sana puede defenderse de la violación.

Nota: elaboración propia a partir de datos extractados de los artículos revisados.

El dominio situacional agrupó una serie de categorías y variables que los investigadores tomaron principalmente de la Teoría de las Actividades Rutinarias –RAT- (Cohen & Felson, 1979) y de la Teoría de los Estilos de Vida –LET- (Hindelang et al., 1978); a partir de ellas fue posible identificar la manera como víctima, delincuente motivado y entorno, se entrecruzan para generar una oportunidad y la ocurrencia potencial de un hecho delictivo. En el caso de la cibervictimización se trató de la construcción de escenarios propicios para que los agresores accedan a objetivos idóneos y los victimicen. Cuando el contexto fue virtual se identificaron las costumbres, las preferencias y especialmente el cuidado en el manejo de información sensible.

Tabla 3*Dominio situacional, categorías y variables*

Categoría	Variable independiente	Ejemplos de definición de la variable independiente
Relación con internet	Hábitos en internet y redes sociales	Tiempo promedio en línea.
		Proporción aprendizaje/no aprendizaje en línea.
		Número de comunidades sociales en línea unidas.
	Preferencias en citas románticas	En línea.
		Fuera de línea.
		Busqué nuevos amigos en línea.
Factores RAT	Expansión indiscriminada de contactos	Busqué alguien nuevo en línea para coquetear.
		Acepté amistades de desconocidos.
		Tiempo de uso de internet (correo, salas de chat, mensajería, apps).
	Idoneidad del objetivo	Mi sitio web está marcado como privado?
		Tipo de información que publica.
		Comunicación con extraños.
Ausencia de tutela capaz	Entrega de información a extraños.	¿Dónde usó con más frecuencia una computadora?
		Presencia de un tutor capaz.
	Restricciones que impuso el tutor.	Uso de software de bloqueo o filtrado en la computadora.

Nota: elaboración propia a partir de datos extractados de los artículos revisados.

El objetivo de los estudios empíricos fue vincular los factores, bien sean estos individuales, sociales o situacionales, que se definen en las tablas precedentes, con la victimización que ocurre en el ciberespacio, en el espacio físico o en ambos. Por lo tanto, resultó relevante conocer la manera como el concepto de victimización, que se ofrece en la introducción, se tradujo a una serie de variables operativas, tal como se evidencia en la tabla siguiente.

Tabla 4*Victimización, categorías y variables*

Categoría	Variable independiente	Ejemplos de definición de la variable independiente
Victimización en línea	Sexting	Envío de mensajes de contenido sexual sobre ti.
		Envío de fotos tuyas.
		Envío de videos sobre ti.
	Victimización por orientación sexual	Insultos, burlas, humillaciones por orientación sexual.
		Discriminación por orientación sexual.
	Victimización por género	Insultos por conductas contrarias al género biológico.
		Recibir humillaciones por conductas contrarias a género biológico.
		Discriminación por conductas contrarias a género biológico.
	Victimización por raza	Mensajería insultante.
	Victimización racial indirecta	Comentarios despectivos, imágenes exclusión basada en raza.
	Atención sexual no deseada	Comentarios sexuales inapropiados.
		Preguntas sexuales inapropiadas.
		Preguntas sexuales, solicitud de fotos y videos.
	Sextorsión	Amenazas de publicar imágenes sexuales propias o de otro.
		Amenazas de publicar tu intimidad sexual.
	Pornografía de venganza	Revelar imágenes sexuales sin consentimiento.
		Envío de imágenes sexuales sin consentimiento.
		Publicación de imágenes sexuales sin consentimiento.
	Victimización sexual en línea	Presionado para hablar en línea sobre sexo.
		Retado a posar en fotos sexys en webcam.
		Envío de fotos o videos sugerentes.
	Exhibicionismo	Creación, intercambio de desnudos o casi desnudos.
	Económica	Fraude y ataque cibernético.
Victimización cara a cara	Relaciones íntimas y cara a cara con extraños	Entregar información a extraños.
		Se reunión con adulto que conoció en línea.
		Mantuvo relación íntima con alguien que conoció en línea.
	Social	Fraude de identidad, ciberstalking, insultos amenazas, sexting, difundir información personal, forzados a hacer o ver actos sexuales.
	De la propiedad	Robo.
	Por violencia	Violencia personal por agresión o lesiones personales.
		Violencia familiar.
		Violencia de pareja.
		Victimización sexual.
		Victimización infantil.
		Presenciar violencia entre los padres.

	En la escuela	Amenazas.
		Intimidación.
		Lesiones personales.

Nota: elaboración propia a partir de datos extractados de los artículos revisados.

Codificación de variables con base en los estudios empíricos

Una vez culminado el proceso de levantamiento, categorización y definición de variables de acuerdo a la pertenencia al dominio individual, social y situacional, se procedió al trabajo de codificación de cada una de ellas, como vinculadas o no vinculadas al fenómeno de la victimización, de acuerdo con los resultados que ofrecen los estudios llevados a cabo por los investigadores sociales. En algunos casos el resultado se asocia con hechos determinados como el suicidio o con variables demográficas como el género y la edad; en otros casos, de acuerdo con el diseño del estudio, se hace referencia a la victimización en línea o fuera de línea o se especifica como vinculada a la agresión, en razón a que estas situaciones pueden presentarse traslapadas.

Codificación de las variables individuales en los estudios transversales.

La tabla 5, hace evidente el trabajo de codificación de resultados, obtenidos por los investigadores, sobre la población joven y adolescente, una vez se aplican los factores individuales y sus variables, previamente categorizados. Es importante aclarar que ciertos autores que trabajan con el dominio individual, simultáneamente lo hacen con el social y el situacional, razón por la cual sus nombres aparecen repetidos en las tablas correspondientes.

Tabla 5*Codificación de variables individuales*

Categoría	Variable	Bejerot et al., 2013	Gámez-Guadix & I.2021	Zhong et al., 2021	Mayshak et al., 2023	Longobardi et al., 2021	Fernandes et al., 2022	Matsuzaka et al., 2022	Mikkola et al., 2022	Pineda et al., 2023	Yu & Zhu, 2023	Qu et al., 2022	Marcum et al., 2017
Salud mental - emocional	Soledad social								v				
	Soledad emocional												
	Ansiedad social		v										
	Depresión		v								vs		
	Tendencia suicida												
	Autoestima						v	v					
	Imagen corporal	v				v	v					v	
	Autocontrol								v				v
	Stress			v									
	Calidad del sueño										vs		
	Satisfacción con la vida			nv									
	Preocupación empática			vm									
Salud física	Habilidades motoras	v											
Personalidad	Apertura			v									
	Neurótica			nv									
	Extroversión												
	Amabilidad												
	Escrupulosidad			nv									
Personalidad D4	Narcisismo				vl					va			
	Maquiavelismo				vfl								
	Psicopatía				vl					vd			
	Sadismo				vl					va			

Nota: elaboración propia a partir de datos extractados de los artículos revisados.

Abreviaturas: v: vínculo, nv: no vínculo, vs: vínculo con suicidio, vh: vínculo con hombres, vm: vínculo con mujeres, vd: vínculo débil, vl: vínculo en línea, vfl: vínculo fuera de línea, va: vínculo con la agresión.

Codificación de las variables sociales en los estudios transversales.

Las tablas 6, 7 y 8, revelan la codificación de las variables sociales, sociodemográficas, situacionales y de victimización, que los investigadores consideran de peso en el desarrollo del fenómeno que nos ocupa.

Tabla 6

Codificación de variables sociales

Categoría	Variable	Bejerot et al., 2013	Zhong et al., 2021	Fernandes et al., 2022	Mikkola et al., 2022	Pineda et al., 2023	Tamarit-Sumalla et al., 2022	Qu et al., 2022	Marcum et al., 2017	Kaakinen et al., 2021
Relación con la escuela	Rendimiento escolar	nv								
Comportamiento en internet	Capacidades digitales		v							
	Colaboración		v							
	Comprensión y cumplimiento de leyes		nv							
	Cumplimiento de etiqueta		nv							
Relación con amigos	Asociación pares desviados				v				v	
Definiciones	Actitud frente a conducta desviada									
	Mito de violación							v		
VARIABLES SOCIO-DEMOCRÁFICAS	Género		V h>m	nv		v m>h		v		v m>h
	Edad							v > edad		v > edad
	Nivel Socioeconómico	v					v			
	Pertenencia a grupos étnicos	n v								
	Pertenencia a grupos LGTBIQ+						v	v		

Nota: elaboración propia a partir de datos extractados de los artículos revisados.

Abreviaturas: v: vínculo, nv: no vínculo, vh: vínculo con hombres, vm: vínculo con mujeres, h>m: en hombres más que en mujeres, m>h: en mujeres más que en hombres.

Tabla 7*Codificación de las variables situacionales*

Categoría	Variable	Zhong et al., 2021	Longobardi et al., 2021	Mikkola et al., 2022	Qu et al., 2022	Marcum et al., 2017	Kaakinen et al., 2021
Relación con internet	Hábitos de uso de internet y redes sociales	nv			vd		v
	Preferencias en citas románticas						v
	Expansión indiscriminada de contactos		v				
	Contacto con extraños en línea		v				
	Tiempo de Aprendizaje/Trabajo	nv					
	Tiempo de NO Aprendizaje	v					
	Uso problemático	v		v			
	Adicción a redes sociales	v		v			
	Compartir Información personal			v			v
Factores RAT	Exposición a delincuentes motivados					v	
	idoneidad del objetivo					v	
	Tutela capaz Software de protección					nv	
	Tutela Capaz Personas					vd	

Nota: elaboración a partir de datos extractados de los artículos revisados.

Abreviaturas: v: vínculo, nv: no vínculo, vd: vínculo débil.

Tabla 8*Codificación de las variables de victimización*

Categoría	Variable	Gómez-Guadix & Incera, 2021	Longobardi et al., 2021	Tamarit-Sumalla et al., 2022	Qu et al., 2022	Kaakinen et al., 2021
Victimización en línea	Sexting	v	nv		v	
	Exhibicionismo		nv			
	Victimización por orientación sexual	v		v		
	Victimización por género	v				
	Atención sexual no deseada	v				
	Sextorsión	nv				
	Pornografía de venganza	nv				
	Victimización sexual por pares					v
	Victimización por acoso sexual					v
	Victimización cara a cara	Relaciones íntimas con extraños		v		
Relaciones cara a cara con extraños			v			v
Victimización sexual por parte de adultos						
Victimización por orientación sexual				v	v	

Nota: elaboración a partir de datos extractados de los artículos revisados.

Abreviaturas: v: vínculo, nv: no vínculo.

IV. RESULTADOS

A partir de los insumos que ofreció la información sistematizada, se procedió a exponer los resultados de los estudios dividiéndolos en longitudinales y transversales, en los segundos se contrastaron los hallazgos de los investigadores para ofrecer un panorama más amplio del fenómeno en estudio y cómo se comportó en las diferentes culturas.

Resultados de los estudios longitudinales

Las investigaciones de Reer et al. (2021), tomaron como marco teórico las teorías del Control Social (Hirschi, 1969), la Asociación Diferencial (Sutherland, 1949) y el Aprendizaje Social (Akers, 1985); enfocándose en un grupo de 1019 alemanes, para examinar la prevalencia de las actividades de compromiso sexual en línea y la cibervictimización; adicionalmente trabajaron en la identificación de los factores individuales y sociales que se asociaron a ambos fenómenos y su influencia en el bienestar psicosocial. Para concluir que, entre los usuarios alemanes de internet, conductas como el sexting, la auto representación sexy y la victimización sexual estaban relativamente extendidas y que no existían diferencias de género significativas; esta relativa aceptación social de las conductas mencionadas suscita discusiones académicas sobre su naturaleza común o desviada. El estudio en particular evidenció desde la perspectiva transversal que la representación sexual, la victimización, la soledad y los problemas mentales estaban interrelacionados; mientras que desde un enfoque longitudinal (un año) surgieron asociaciones entre la disposición inicial a sextear y la victimización posterior, sin implicaciones significativas en el bienestar psicosocial.

Por su parte, Espinoza et al. (2020) en un estudio de 3 años, no enmarcado en teoría del crimen, se enfocó

en un grupo de 4339 adolescentes estadounidenses e investigó los vínculos de doble vía entre soledad y cibervictimización; para descubrir que de hecho existió una relación bidireccional entre soledad y victimización pero no entre soledad y cibervictimización a lo largo del tiempo. Sin embargo, fue claro en este estudio que a medida que disminuyó la victimización aumentó la cibervictimización. Resultó concluyente, en la investigación, que las experiencias de cibervictimización no aumentan el malestar de los adolescentes en comparación con la victimización tradicional o victimización cara a cara.

Resultados de los estudios transversales

Desde la perspectiva de los dominios disposicionales o individuales, que que tuvieron vinculación con la salud mental y emocional de los jóvenes y adolescentes, Gámez-Guadix & Incera (2021) abordaron el tema de las minorías sexuales y encontraron un vínculo entre ansiedad y depresión con las diferentes formas de victimización sexual en línea, además de una mayor prevalencia del problema con respecto a la población heterosexual; en esta misma línea Tamarit-Sumalla et al. (2022) afirmó que las personas LGBTQ+ tuvieron una mayor representación en la polivictimización cibernética y tradicional; por su parte, las conclusiones de Qu et al. (2022) señalaron que los universitarios con orientación sexual diversa, independientemente de su país de afiliación (China o EE.UU.), fueron más propensos al sexting y por lo tanto, a la victimización.

Las investigaciones de Yu y Zhu (2023), vincularon las experiencias de victimización de 1235 universitarios chinos con la depresión, la calidad del sueño y los pensamientos suicidas, en el marco de la Teoría de la Asociación Diferencial (Sutherland, 1949) y la Teoría General de la Tensión (Agnew, 1992). Para los investigadores estos tres factores, que se retroalimentaron entre sí, exhibieron una vinculación significativa con dicho fenómeno. En línea con estos hallazgos, el trabajo de Perret et al. (2020), que se enfocó en la población adolescente, concluyó que existió un vínculo real entre el fenómeno de la cibervictimización y la ideación suicida.

Con relación a la autoestima, las investigaciones de Fernandes et al.(2022) tomaron en cuenta 796 estudiantes universitarios portugueses de entre 18-25 años, con el objeto de evaluar la vinculación entre género, autoestima y victimización, a la luz del Modelo General de la Agresión (Anderson & Bushman, 2002). Con respecto al género no denunciaron diferencias en la implicación como víctimas del ciberacoso; sin embargo, señalaron que es evidente un menor nivel de autoestima entre los estudiantes victimizados, en comparación con aquellos que no se vieron involucrados. Los autores expresaron que existe un cuerpo creciente de evidencia que establece un nexo entre el ciberacoso, como un problema de salud mental pública y los ambientes universitarios. En el tema de la autoestima también insistieron Matsuzaka et al. (2022), pero lo relacionaron con el feminismo negro. Se enfocaron en una población de 1595 mujeres jóvenes, norteamericanas de raza negra, en el marco de la identidad social y la respuesta al stress. Este estudio tomó en cuenta la victimización general y en particular la sexual, la individual y la racial asociadas a la estima corporal; como factor de contrapeso propusieron el feminismo negro. Los hallazgos de los investigadores estuvieron en línea con los de Fernandes et al. (2022), en el sentido de la vinculación entre baja autoestima y victimización, pero cuando se interpuso el factor de promoción feminismo negro, encontró que esta ideología medió debilitando la mencionada asociación.

Para Longobardi et al. (2021), la investigación se enfocó en jóvenes italianas de 14 a 18 años, con el propósito de explorar la posible mediación de las actividades de riesgo en línea, entre la preocupación por la imagen corporal y la victimización sexual en línea. En el diseño de su trabajo entrelazaron factores disposicionales y situacionales, en el marco de la teoría del Control Social (Hirschi, 1969). Los autores concluyeron que la expansión indiscriminada de la red de contactos y la disposición a sostener relaciones con extraños en línea, se vinculó con la victimización sexual en línea; además, mencionó que los adolescentes con una percepción negativa del cuerpo tiene un mayor riesgo de victimización sexual en línea; en su trabajo, el sexting y el exhibicionismo no mostraron relación con este tipo de victimización; lo que contradice los hallazgos de Gámez-Guadix & Incera (2021) en adolescentes pertenecientes a minorías sexuales y los de Qu et al. (2022), para una población joven, universitaria de origen chino y estadounidense, en la que el factor mediador fueron las conductas problemáticas que se adoptaron en el contexto de las aplicaciones de citas en línea.

Los antecedentes personales, el uso de internet y los hábitos en redes sociales, el tipo de personalidad, la salud emocional y la alfabetización en ciudadanía digital son los niveles centrales del trabajo Zhong et al. (2021), al examinar la prevalencia del ciberacoso y los factores individuales, situacionales y sociales que lo favorecen, en una muestra de 947 estudiantes universitarios chinos, desde la perspectiva de la Teoría del Control Social (Hirschi, 1969), la Teoría de la Asociación Diferencial (Sutherland, 1949) y la Teoría del aprendizaje Social (Akers, 1985). Los resultados de esta investigación evidencian una baja prevalencia de

ciberacoso posiblemente asociada al constructo “ciudadanía digital”; que al ser medido como variable se relaciona negativamente con el ciberacoso; es decir, la comprensión, el cumplimiento de leyes y regulaciones y la etiqueta en internet, se constituyen en factores de promoción que detienen frente al ciberacoso pero no protegen contra la cibervictimización. Frente a los rasgos que definen el perfil de las Cinco Grandes Personalidades, revela que la “apertura” se relaciona con el ser acosado pero no el “neuroticismo” ni la “escrupulosidad”. En el plano de la salud emocional el estrés y la preocupación empática se vinculan a la victimización; este último item tiene connotación de género y se aplica sólo en mujeres.

En el trabajo de Zhong et al. (2021), se hace una importante distinción cuando se habla del tiempo que se pasa en internet, definiéndolo como tiempo que se usa en aprendizaje/ trabajo y tiempo de no aprendizaje; el primero no relacionado ni con la agresión ni con la victimización, en tanto que el segundo se muestra vinculado con la agresión, lo que apoya el vínculo positivo entre victimización y adicción a las redes o uso problemático de las mismas. Desde otra perspectiva concluyen que, el uso de internet a edades tempranas, incrementa la habilidades en el manejo de la tecnología, por lo tanto, un estudiante con mayor habilidad puede eventualmente acosar a uno más novato. Al revisar las variables individuales, advierten que un buen nivel de satisfacción con la vida se relaciona negativamente con el acoso y el ser acosado; entre tanto que, la empatía, el estrés y la preocupación empática se vinculan positivamente con el acoso y el ser acosado (Zhong et al., 2021). En la cultura oriental, los hombres tienen un mayor nivel de ciberacoso que las mujeres, en tanto que la cultura occidental, por ejemplo, Pineda et al. (2023) reporta que las mujeres españolas presentan un mayor nivel de ciberacoso que los hombres.

Otra variable que reviste especial interés en el estudio de la victimización y la agresión tanto en el espacio físico como en el espacio virtual, es el autocontrol, postulado central de la Teoría General del Crimen (Gottfredson & Hirschi, 1990), la cual es utilizada en la investigación que se presenta en combinación con la Teoría de la Asociación Diferencial (Sutherland, 1949) y la Teoría General de la Tensión (Agnew, 1992), sobre una muestra transnacional (Finlandia, Corea del Sur, España y EE.UU.) de 4100 jóvenes y adolescentes, con el fin de examinar la prevalencia de victimización en tres continentes y a la vez entender el papel de las diferencias culturales cuando se aplican los mismos factores. Los resultados de esta investigación realizada por Mikkola et al. (2022), dejan en claro que la victimización por ciberacoso es un problema global, que afecta a las personas sin distinción de nacionalidad ni de edad. Sin embargo, señalan que ciertos rasgos personales, por ejemplo, la soledad; ciertos comportamientos de riesgo en línea, tales como, compartir información personal, uso problemático de redes sociales y adicción; así como la asociación con parejas desviadas, hace a las personas más propensas a ser víctimas de ciberacoso. En concreto los autores subrayan la manera como ciertos comportamientos en línea aumentan la visibilidad del objetivo e inciden en los factores de oportunidad para la victimización.

Como se describió anteriormente, los estudios de Zhong et al. (2021), en el contexto de la cultura oriental, refieren las asociaciones que potencialmente pueden mostrar los diferentes tipos de personalidad, considerados normales, con el fenómeno de la victimización; por su parte, Mayshak et al. (2023), hacen evidente en sus estudios la presencia en las redes de las 4 personalidades oscuras “D4” (narcisismo, maquiavelismo, psicopatía y sadismo) y la manera como atraen y mantienen parejas. Las personas con rasgos elevados de narcisismo, psicopatía y sadismo prefieren el uso de aplicaciones en línea para conocer personas y eventualmente encontrar una pareja; los resultados de dichos encuentros pueden potencialmente resultar en experiencias negativas como acoso, acoso y agresión sexual. Las personalidades con rasgos de maquiavelismo, muestran predilección por los encuentros cara a cara y por lo tanto, sus patrones de victimización se desarrollan fuera de línea.

En el trabajo de Pineda et al. (2023), se relacionan las personalidades D4 y la actitud hacia las mujeres; para alertar sobre la importancia de conocer estas conductas y protegerse de la victimización. En un estudio que cobija a 1414 universitarios españoles, evidencian que el sadismo y el narcisismo son los rasgos de personalidad que predicen a los perpetradores de victimización sexual en línea, en tanto que la psicopatía demostró un vínculo débil. En este escenario los hombres son perpetradores y las mujeres son víctimas, se trata entonces de una actitud preconcebida que marca una conducta de violencia contra la mujer. En los casos de violencia sexual en línea, fue factible mostrar que los perpetradores conocían cara a cara a sus víctimas o estas eran objetivos localizados en la red.

Las variables que utilizan los investigadores liderados por Qu et al. (2022) para examinar el tema de la victimización por sexting en línea, dependiente del uso de aplicaciones de citas, se enmarcan en la Teoría Racional del Crimen (Cornish & Clark, 1986), incluida dentro de los modelos situacionales y que propende por una concepción normalizada del delincuente y de la delincuencia y se centra en un comportamiento

que se rige por la obtención de beneficio y la baja probabilidad de enfrentar las consecuencias. El blanco de los autores, es una población de 2000 universitarios chinos y norteamericanos entre los 18 y 24 años. Los jóvenes de la dos nacionalidades muestran propensión al sexting porque creen que pueden beneficiarse de ello y que es poco probable que sean atrapados; pero los norteamericanos son más victimizados, al igual que aquellos que pertenecen a la comunidad LGBT. Resaltan los autores, que los estudiantes chinos, que aceptan el mito de la violación, mostrando conductas estereotipadas o falsas sobre el hecho mismo y los actores involucrados, tienen mayor probabilidad de experimentar victimización por sexting.

El diseño de la investigación de Marcum et al. (2010), se centra en la Teoría de las Actividades Rutinarias -RAT- (Cohen & Felson, 1979), para estudiar los factores potenciales de la victimización en línea, sobre una población de 1245 adolescentes de los EE. UU. El objetivo que se plantean es mostrar que los comportamientos en línea, las experiencias previas con la victimización, potencialmente influyen en una mayor victimización. Como resultado de este trabajo, centrado en factores situacionales, se muestra que los adolescentes que pasan más tiempo en línea, visitan más sitios web y comparten más información personal, tienen mayores propabilidades de ser víctimas de delitos; lo anterior en línea con lo planteado por RAT acerca de la exposición a delincuentes motivados y a ser identificado como objetivo idóneo. En cuanto a la tutela capaz, el vínculo es débil, pero indudablemente la supervisión parenteral marca alguna diferencia frente a aquellos adolescentes que no la tienen; por su parte el uso de software de protección no muestra efecto significativo en la victimización.

En el marco de la Teoría de los Estilos de Vida -LET- (Hindelang et al., 1978), plantean que las costumbres de las personas relacionadas con el tiempo y los espacios en que se mueven, pueden guardar relación con el grado de exposición al riesgo y por lo tanto, su probabilidad de ser victimizadas. En esta ocasión Kaakinen et al. (2021), evalúan las aplicaciones de citas en línea, como un escenario donde los usuarios participan en actividades riesgosas en la comunicación y el intercambio de información. El estudio se enfoca en adolescentes y jóvenes entre los 14 y los 18 años, de una muestra transnacional conformada por finlandeses, estadounidenses, españoles y surcoreanos; en sus resultados logran vincular el uso de las aplicaciones de citas en línea con una mayor victimización por acoso en línea, acoso sexual en línea, victimización sexual por parte de adultos y pares y otros delitos cibernéticos; el comportamiento que media esta situación está centrado en los hábitos de uso de internet, preferencia por el uso de estas aplicaciones e indudablemente por la manera como se asumen riesgos al compartir información personal sensible.

Para cerrar la presentación de los resultados de los estudios empíricos, se toma en cuenta lo realizado por Tamarit-Sumalla et al. (2022), en el tema de la coocurrencia de victimización cara a cara y en línea, sobre una población de 749 estudiantes universitarios españoles con edades entre 18 y 24 años, utilizando RAT. La situación que se hace evidente es la estrecha relación entre ambos tipos de victimización, de tal manera que, los estudiantes que han sido victimizados en línea poseen una historia de victimización en la vida real y son más propensos a padecer problemas de salud mental. Los datos de este trabajo señalan un 40% de coocurrencia asociada al género, la edad, el nivel socioeconómico, la frecuencia de uso de redes sociales y las experiencias de victimización en el pasado.

V. DISCUSIÓN

La muestra analizada ofreció importantes perspectivas del problema, que se trajeron a esta discusión contrastando los hallazgos de los estudios longitudinales y transversales. Las investigaciones de Reer et al. (2021) y Espinoza et al. (2020), representaron la perspectiva longitudinal: el primero trabajó la base cultural que permeó comportamientos en el mundo virtual, asunto que Castells (2002) señaló al pronunciarse acerca de la transformación a la que asistió el mundo con el advenimiento de internet y que afectó a la sociedad, la cultura y la persona, donde cobraron importancia valores como la libertad y la autonomía, en un espacio virtual de una producción cultural nueva, pero que también reprodujo fenómenos ya existentes en el mundo físico. Sobre este último aspecto trabajó Espinoza et al. (2020), al enfrentar los fenómenos de victimización, cibervictimización y soledad en adolescentes americanos, para reconocer que la cibervictimización es un fenómeno en crecimiento, no tan dañino como la victimización tradicional.

Lo descrito dejó abierta una contradicción con los estudios transversales, en los que los problemas de salud mental y emocional se vincularon a la cibervictimización. Para Reer et al. (2021), la conducta de compromiso sexual en línea pudo enmarcarse en la cultura y no necesariamente en problemas de salud mental; entre tanto para Espinoza et al. (2020), la soledad no apareció vinculada a la cibervictimización, pero sí a la victimización tradicional.

En los estudios transversales, no existió acuerdo en cuanto a la influencia del género en el ciberacoso y la victimización en línea: en los estudios de Zhong et al. (2021), los chinos evidenciaron un mayor nivel de ciberacoso que las mujeres, contrario a lo encontrado por Pineda et al. (2023) y Kaakinen et al. (2021). En cuanto a la edad, Kaakinen et al. (2021) y Qu et al. (2022) armonizaron en que una mayor victimización se vinculó con un aumento en la edad, cuando se trató del uso problemático de las aplicaciones de citas en línea. Ahora bien, las condiciones problemáticas de los jóvenes y adolescentes en temas como la soledad, la depresión, la ansiedad, la baja autoestima, el estrés, el grado de satisfacción con la vida, la preocupación empática y la imagen corporal, se vincularon a una mayor probabilidad de cibervictimización, cuando estas condujeron a comportamientos problemáticos en las redes sociales tales como, exposición de información personal sensible, relación con extraños, expansión indiscriminada de la red de contactos, adicción a redes sociales, actividades no estructuradas o de ocio y en general a un estilo de vida en el ciberespacio, que los exponga a delincuentes motivados. Entre otros revisar los estudios de Zhong et al. (2021); Gámez-Guadix e Incera (2021); Matsuzaka et al., (2022) y Mikkola et al. (2022).

Yu y Zhu (2023) plantearon que la victimización, la depresión y la calidad del sueño estuvieron significativamente asociados a ideación suicida e inclusive suicidio; este estudio no tuvo un par que lo contrastara, pero resultaría interesante para nuevas investigaciones. En los jóvenes y adolescentes con orientación sexual diversa llamó la atención el tema de la polivictimización y la coocurrencia de victimización en el espacio físico y en el virtual, que algunos autores explicaron vinculado a factores de salud mental, como la ansiedad y la depresión o a comportamientos de riesgo en línea. Revisar en: Tamarit-Sumalla et al. (2022); Qu et al. (2022).

La influencia del contexto social, fue ampliamente tratada a la luz de teorías como el Aprendizaje Social (Akers, 1985), el Control Social (Hirschi, 1969) y la Asociación Diferencial (Sutherland, 1949), entre los autores revisados no se encontraron contradicciones sustanciales, antes bien resaltó el esfuerzo de la sociedad china para trasladar sus estándares éticos al mundo virtual y estudiar el impacto ejercido sobre los perpetradores de la cibervictimización. Remitirse a: Zhong et al. (2021); Mayshak et al. (2023); Longobardi et al. (2021); Copp et al. (2021); Zhao et al. (2023) y Mikkola et al. (2022).

Los factores individuales marcaron su relevancia en los dos enfoques: soledad y ansiedad (Espinoza et al., 2020); depresión y decisiones personales (Reer et al., 2021), como predictores fuertes para la cibervictimización. En los estudios surge la soledad, como una paradoja en un mundo hiperconectado, donde el aislamiento social y emocional está relacionado con el tiempo que los estudiantes pasan en línea (Ang et al., 2012) y que se vincula con la preocupación que sienten los jóvenes al anticipar que no pueden causar una impresión positiva en los otros (La Greca & López, 1998).

Por su parte, la tutela de los padres, el afecto y las relaciones familiares, valoradas por Marcum et al., (2010), frente a la autonomía y la libertad que tuvieron los jóvenes y adolescentes en el uso problemático o no de los dispositivos tecnológicos; no construyó un factor de promoción relevante, en el marco de esta generación, dada la condición desigual de los inmigrantes digitales frente a los nativos digitales (Prensky, s.f.). Por el contrario, cobraron fuerza como factores de promoción o de riesgo, la asociación diferencial, la asociación con pares, el modelamiento, la imitación, las definiciones, el reforzamiento y el autorreforzamiento, de acuerdo a lo conceptualizado por Akers (1985). En consecuencia, se otorgó peso a la influencia de los contextos en que se desarrollan los jóvenes y adolescentes, pero se decantaron por la centralidad de la persona humana y la importancia de su formación.

VI. CONCLUSIÓN

Las investigaciones permiten concluir que, en la aplicación de factores de riesgo y en la vinculación de estos al fenómeno de la cibervictimización, existe influencia de factores culturales, sociales y económicos, que no permiten generalizar los resultados. En consecuencia, cada nación debe realizar sus propios estudios, considerando las particularidades de sus grupos poblacionales. Lo anterior, no resta valor a los esfuerzos que los científicos sociales hacen en otras latitudes, antes bien, estos estudios se constituyen en una base comparativa de los resultados que se obtengan en trabajos nacionales y en un guía para el diseño y desarrollo de nuevas investigaciones, que se sugiere tengan en cuenta el peso de los factores de promoción, entendiendo que en el mundo real se trata de una dinámica de pesos y contrapesos.

Los estudios transversales a diferencia de los longitudinales, muestran consenso sobre ciertos factores vinculados al fenómeno de la cibervictimización que trascienden las diferencias culturales, sociales y

económicas; entre ellos están los problemas de salud mental y emocional, la presencia de compañeros que exhiben conductas desviadas, así como el uso problemático de los dispositivos inteligentes, las redes sociales y las aplicaciones en línea dedicadas a interrelacionar personas. La discordancia que se deriva del diseño de los estudios evidencia un aspecto interesante a discernir en próximos estudios.

Ahora bien, en cuanto a los patrones de exclusión y de discriminación por género, orientación sexual, raza, ideología, entre otros, que toman lugar en los espacios físicos, los investigadores sociales encontraron que estos mismo se reproducen en los espacios virtuales (Näsi et al., 2014), poniendo de manifiesto la importancia de educar en normas y valores éticos para este nuevo espacio de convivencia (Zhong et al., 2021).

Con relación a los tres dominios establecidos, queda claro que el peso de los factores individuales prima sobre los situacionales y sociales en el tema de la cibervictimización, en razón a que pueden mediar en el desarrollo de factores situacionales como las adicciones a redes sociales, la propensión a compartir información personal de manera insegura, la búsqueda de relaciones a través de las aplicaciones, la expansión indiscriminada de contactos y la comisión de conductas como el sexting, con el fin de sobrellevar situaciones de soledad, ansiedad, depresión, baja imagen corporal, estrés, satisfacción con la vida y preocupación empática. En el plano de lo social, las creencias, la elección de compañeros, el modelamiento de la conducta y la presión de grupo, tienen un peso importante asociable también al tema de lo individual. En apoyo a esta conclusión, Iglesias-Gómez (2019) advierte que, en el ciberespacio la víctima adquiere una responsabilidad y un protagonismo distinto al que se entiende en el mundo físico, en razón a que ella decide el tipo de bienes, personales y/o económicos, que va a colocar en la red, así como el nivel de riesgo, las interacciones y el nivel de autoprotección.

En razón a la poca notoriedad del tema y su reciente aparición, las víctimas de conductas violentas en el ciberespacio, no tienen visibilidad, sin embargo, los investigadores alertan sobre un fenómeno real, de rápido crecimiento y que afecta el curso de vida de una población vulnerable; pero del que no se encuentran exentos los demás grupos poblacionales, tal como lo demuestran Bejerot et al. (2013) al estudiar adultos suecos entre 18 y 75 años con problemas motores y Mikkola et al. (2022) cuando afirma que la victimización es un problema global que afecta a personas de todas las edades y latitudes; y que, al decir de Tamarit-Sumalla et al. (2022), puede ocurrir simultáneamente con el fenómeno del acoso en la realidad física.

Para Colombia, que se declara como una nación diversa y plural, fundada en el respeto de la dignidad humana, se torna de vital importancia ahondar en estudios que permitan comprender los factores de riesgo que pueden llevar a los jóvenes y adolescentes a ser victimizados en estos nuevos y dinámicos entornos digitales, así como a crear políticas públicas y adecuar los mecanismos e instrumentos judiciales que posibiliten la prevención e intervención de ésta clase de fenomenos sociales.

VII. REFERENCIAS

- Acquah, E.O., Topalli, P. Z., Wilson, M.L., Junntila, N., & Niemi, P.M. (2016). Adolescent loneliness and social anxiety as predictors of bullying victimisation. *International Journal of Adolescence and Youth*, 21(3), 320-331. <https://doi.org/10.1080/02673843.2015.1083449>
- Agnew, R. (1992). Foundation for a general strain theory of crime and delinquency. *Criminology*, 30, 47-87. <https://doi.org/10.1111/j.1745-9125.1992.tb01093.x>
- Akers, R. (1985). *Deviant behavior: a social learning approach*. Belmont, Wadsworth.
- Anderson, C.A., & Bushman, B.J. (2002). Human aggression. *Annual review of Psychology*, 53(1), 27-51. <https://doi.org/10.1093/01.135231>
- Ang, R. P., Chye, S., & Huan, V.S. (2012). Loneliness and generalized problematic Internet use: Parents' perceived knowledge of adolescents' online activities as a moderator. *Computers in human behavior*, 28(4), 1342-1347. <https://doi.org/10.1016/j.chb.2012.02.019>
- Anzani, A., Di Sarno, M., & Antonio, P. (2018). Using smartphone apps to find sexual partners: a review of the literature. *Sexologies*, 27(3), 61-65. <https://doi.org/10.1016/j.sexol.2018.05.001>
- Bae, S.M. (2017). The influence of strain factors, social control factors, self-control and computer use on adolescent cyber delinquency: korean national panel study. *Children and Youth Services Review*, 78, 74-80. <https://doi.org/10.1016/j.childyouth.2017.05.008>
- Bejerot, S., Plenty, S., Humble, A., & Humble, M.B. (2013). Poor motor skills: a risk marker for bully victimization. *Aggressive behavior*, 39, 453-461.

- Beran, T.N., & Li, Q. (2005). Cyber-harassment: a study of a new method for an old behavior. *Journal of educational computing research*, 32(3), 265-277. <https://doi.org/10.2190/8YQM-B04H-PG4D-BLLH>
- Burt, M.R. (1980). Cultural myths and supports for rape. *Journal of personality and social Psychology*, 38(2), 217-230. <https://doi.org/10.1037/002-3514.38.2.217>
- Cappadocia, M.C., Craig, W.M., & Pepler, D. (2013). Cyberbullying: prevalence, stability, and risk factors during adolescence. *Canadian journal of school Psychology*, 28(2), 171-192. <https://doi.org/10.1177/0829573513491212>
- Chamorro, A.N., & Palacio, M. (2014). Ciudadanía digital: inclusión y exclusión. Análisis de la habitabilidad de los MOOC. Análisis, *Revista colombiana de humanidades*, 46(85), 303-324.
- Cohen, L.E., & Felson, M. (1979). Social change and crime rate trends: a routine activity approach. *American sociological review*, 44(4), 588-608. <https://doi.org/10.2307/20944589>
- Copp, J.E., Mumford, E.A., & Taylor, B.G. (2021). Online sexual harassment and cyberbullying in a nationally representative sample of teens: prevalence, predictors, and consequences. *Journal of adolescence*, 93, 202-211. <https://doi.org/10.1016/j.adolescence.2021.10.003>
- Cornish, D.B., & Clark, R. (1986). *The reasoning criminal: rational choice perspectives on Offending*. Springer-Verlag.
- David-Ferdon, C., & Hertz, M.F. (2008). Electronic Media, violence, and adolescents: an emerging public health problem. *Journal of adolescent health*, 41(6), 1-5. <https://doi.org/10.1016/j.jadohealth.2007.08.020>
- Espinoza, G., Schacter, H. L., & Juvonen, J. (2020). School and cybervictimization across high school: normative developmental trajectories and bidirectional links with loneliness. *Journal of research on adolescence*, 30(3), 787-799. <https://doi.org/10.1111/jora.12559>
- Fernandes, L.M., Diniz, R.D., Almeida, T.C., Neves, A.C., & Brito, J. (2022). Portuguese cyber victims' self-esteem and gender in young adulthood. *Journal of aggression, maltreatment & trauma*, 31(1), 133-147. <https://doi.org/10.1080/10926771.2021.1970674>
- Filice, E., Abeywickrama, K.D., Parry, D.C., & Johnson, C.W. (2022). Sexual violence and abuse in online dating: a scoping review. *Aggression and violent behavior*, 67, 1-18. <https://doi.org/10.1016/j.avb.2022.101781>
- Fisher, B.S., Cullen, F.T., & Turner, M.G. (2002). Being pursued: stalking victimization in a national study of college woman. *Criminology & public policy*, 1(2), 257-308.
- Gámez-Guadix, M., & Incera, D. (2021). Homophobia is online: sexual victimization and risks on the internet and mental health among bisexual, homosexual, pansexual, asexual, and queer adolescents. *Computers in human behavior*, 119, 1-10. <https://doi.org/10.1016/j.chb.2021.106728>
- Gámez-Guadix, M., Almendros, C., Borrajo, E., & Calvete, E. (2015). Prevalence and association of sexting and online sexual victimization. *Sexuality research and social policy*, 12, 145-154. <https://doi.org/10.1007/s13178-015-0186-9>
- García-Pablos de Molina, A. (2009). *Tratado de Criminología*. Tirant lo Blanch.
- Goldbach, J.T., Sterzing, P.R., & Stuart, M.J. (2018). Challenging conventions of bullying thresholds: exploring differences between low and high levels of bully-only, victim-only, and bully-victim roles. *Journal of youth adolescence*, 47, 586-600. <https://doi.org/10.1007/s10964-017-0775-4>
- Gottfredson, M. R., & Hirschi, T. (1990). *A general theory of crime*. Stanford University Press.
- Henry, N., & Powell, A. (2018). Technology-facilitated sexual violence: a literature review of empirical research. *Trauma, violence, & abuse*, 19(2), 195-208. <https://doi.org/10.1177/1524838016650189>
- Hindelang, M. S., Gottfredson, M., & Garofalo, J. (1978). *Victims of personal crime*. Ballinger.
- Hirschi, T. (1969). *Causes of delinquency*. University of California Press.
- Holt, M.K., Vivolo-Cantor, A.M., Polanin, J.R., Holland, K.M., DeGue, S., Matjasko, J.L., & Reid, G. (2015). Bullying and suicidal ideation and behaviors: a meta-analysis. *Pediatrics*, 135(2), 496-509. <https://doi.org/10.1542/peds2014-1864>
- Iglesias-Gómez, J.A. (11 de Marzo de 2019). *Enfoque criminológico del cibercrimen*. Universidad Internacional de la Rioja: <https://reunir.unir.net/handle/123456789/10598>
- Jones, D.N., & Olderbak, S.G. (2014). The associations among dark personalities and sexual tactics across different scenarios. *Journal of interpersonal violence*, 29, 1050-1070. <https://doi.org/10.1177/0886260513506053>
- Juvonen, J., & Gross, E.F. (2008). Extending the school grounds?--bullying experiences in cyberspace. *Journal of school health*, 78(9), 496-505. <https://doi.org/10.1111/j.1746-1561.2008.00335.x>
- Kaakinen, M., Koivula, A., Savolainen, L., Sirola, A., Mikkola, M., Zych, I., Oksanen, A. (2021). Online dating applications and risk of youth victimization: a. *Aggressive behavior*, 47, 530-543. <https://doi.org/10.1002/ab.21968>
- Koladich, S.J., & Atkinson, B.E. (2016). The dark triad and relationship preferences: A replication and extension.

- Personality and individual differences*, 94, 253-255. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2016.01.023>
- Kowalski, R.M., Giumetti, G.W., Schroeder, A. N., & Lattanner, I.R. (2014). Bullying in the digital age: a critical review and meta-analysis of cyberbullying research among youth. *Psychological bulletin*, 140, 1073-1137. <https://doi.org/10.1037/a0035618>
- La Greca, A.M., & López, N. (1998). Social anxiety among adolescents: linkages with peer relations and friendships. *Journal of abnormal child Psychology*, 26, 83-94. <https://doi.org/10.1023/A:1022684520514>
- Lauckner, C., Truszczynski, N., Lambert, D., Kottamasu, V., Meherally, S., Schipani-McLaughlin, A. M., Hanse, N. (2019). Catfishing,” cyberbullying, and coercion: an exploration of the risks associated with dating app use among rural sexual minority males. *Journal of gay & lesbian mental health*(23), 289-306. <https://doi.org/10.1080/19359705.2019.1587729>
- Livingstone, S., Haddon, L., Goerzig, A., & Ólafsson, K. (2011). Risks and safety on the internet: The perspective of european children: full findings and policy implications from the EU Kids Online survey of 9–16 year olds and their parents in 25 countries. *The London School of economics and political science*, 1-171. <https://eukidsonline.net>
- Longobardi, C., Fabris, M., Prino, L., & Settanni, M. (2021). The role of body image concerns in online sexual victimization among female adolescents: the mediating effect of risky online behaviors. *Journal of child & adolescent trauma*, 14, 51-60. <https://doi.org/10.1007/s40653-020-00301-5>
- Marcum, C. D., Higgins, G. D., & Ricketts, M. L. (2010). Potential factors of online victimization of youth: an examination of adolescent online behaviors utilizing routine activity theory. *Deviant behavior*, 31(5), 381-410. <https://doi.org/10.1080/01639620903004903>
- Marcum, C.D., Higgins, G.E., & Nicholson, J. (2017). I’m watching you: cyberstalking behaviors of University students in romantic relationships. *American journal of criminal justice*, 42, 373-388. <https://doi.org/10.1007/s12103-016-9358-2>
- Matsuzaka, S., Avery, L.R., Stanton, A.G., & Espinel, S. (2022). Online victimization, womanism, and body esteem among young black women: a structural equation modeling approach. *Sex roles*, 86, 681-694. <https://doi.org/10.1007/s11199-022-01296-z>
- Mayshak, R., Howard, D., Benstead, M., Klas, A., Skvarc, D., Harries, T., Hyder, S. (2023). Dating in the dark: a qualitative examination of dating experiences in dark tetrad personalities. *Computers in human behavior*, 143/107680, 1-10. <https://doi.org/10.1016/j.chb.2023.107680>
- Mikkola, M., Ellonen, N., Kaakinen, M., Savolainen, L., Sirola, A., Zych, Oksanen, A. (2022). Cyberharassment victimization on three continents: an integrative approach. *Int. J. Environ. Res. Public health*, 19, 1-15. <https://doi.org/10.3390/ijerph191912138>
- Ministerio de las Tecnologías de la Información y las comunicaciones (2021). Colombia superó los 8 millones de accesos fijos a internet en el primer trimestre de 2021. *Sala de Prensa*. <https://www.mintic.gov.co/portal/inicio/Sala-de-prensa/178505:Colombia-supero-los-8-millones-de-accesos-fijos-a-internet-en-el-primer-trimestre-de-2021-Karen-Abudinen-ministra-TIC>
- Mitchell, K.J., Jones, L.M., Finkelhor, D., & Wolak, J. (2014). Trends in unwanted online experiences and sexting: final report. Crimes against children research center: *Durham, NH, USA*, 1-58. <https://scholars.unh.edu/cgi/viewcontent.cgi?article=1048&context=ccrc>
- Morelli, M., Bianchi, D., Baiocco, R., Pezzuti, L., & Chirumbolo, A. (2016). Sexting, psychological distress and dating violence among adolescents and young adults. *Psicothema*, 28(2), 137-142. <https://doi.org/10.7334/psicothema2015.193>
- Mori, C.C., Temple, J.R., Ly, A., LU, Y., Anderson, N., Rash, C., & Madigan, S. (2020). The Prevalence of sexting behaviors among emerging adults: a meta-analysis. *Archives of sexual behavior*, 49, 1103-1119. <https://doi.org/10.1007/s10508-020-01656-4>
- Mori, C., Cooke, J.E., Temple, J.R., Ly, A., Lu, Y., Anderson, N., Madigan, S. (2020). The prevalence of sexting behaviors among emerging adults: A meta-analysis. *Archives of Sexual Behavior*, 49, 1103–1119. <https://doi.org/10.1007/s10508-020-01656-4>
- Myers, C.-A., & Cowie, H. (2017). Bullying at University: the social and legal contexts of cyberbullying among university students. *Journal of cross-cultural Psychology*, 48(8), 1172-1182. <https://doi.org/10.1177/0022022116684208>
- Näsi, M., Räsänen, Pekka, Oksanen, A., & Hawdon, J. (2014). Association between online harassment and exposure to harmful online content: a cross-national comparison between the United States and Finland. *Computer human behavior*, 41, 137-145. <https://doi.org/10.1016/j.chb.2014.09.019>
- Olweus, D. (1991). Bully/victim problems among school children: basic facts and effects of a school-based intervention program. En K.H. Rubin, & D.J. Pepler, *The development and treatment of childhood aggression*, 411-488. Hillsdale, NJ: Erlbaum.
- Olweus, D. (1993). *Bullying at school: What we know and what we can do*. Malden, MA: Blackwell. <https://doi.org/10.1002/pits.10114>

- Perret, L.C., Orri, M., Boivin, M., Ouellet-Morin, I., Denault, A.-S., Coté, S. M., Geoffroy, M.-C. (2020). Cybervictimization in adolescence and its association with subsequent suicidal ideation/attempt beyond face-to-face victimization: a longitudinal population-based study. *Journal of Child Psychology and Psychiatry*, 61(8), 866-874. <https://doi.org/10.1111/jcpp.13158>
- Pineda, D., Martínez-Martínez, A., Galán, M., Rico-Bordera, P., & Piqueras, J.A. (2023). The dark tetrad and online sexual victimization: enjoying in the distance. *Computers in human behavior*, 142, 1-8. <https://doi.org/10.1016/j.chb.2023.107659>
- Powell, A., Henry, N., & Flynn, A. (2018). *Image-based sexual abuse*, in W Dekeseredy and Mdragiewicz (eds), *routledge handbook of critical criminology*. Routledge.
- Prensky, M. (s.f.). *Nativos e inmigrantes digitales*. [https://www.marcprensky.com/writing/Prensky-NATIVOS%20E%20INMIGRANTES%20DIGITALES%20\(SEK\).pdf](https://www.marcprensky.com/writing/Prensky-NATIVOS%20E%20INMIGRANTES%20DIGITALES%20(SEK).pdf)
- Priebe, G., & Svedin, C.G. (2012). Online or off-line victimisation and psychological well-being: a comparison of sexual-minority and heterosexual youth. *European child & adolescent Psychiatry*, 21(10), 569-582. <https://doi.org/10.1007/s00787-012-0294-5>
- Qu, J., Shen, S., Sun, I.Y., Farmer, A.K., & Xue, J. (2022). Sexting Victimization among dating app users: a comparison of U.S. and Chinese college students. *Journal of interpersonal violence*, 37(19-20), 17109-17132. <https://doi.org/10.1177/08862605211028281>
- Race, K. (2014). Speculative pragmatism and intimate arrangements: online hook-up devices in gay life. *Culture health & sexuality*, 17(4), 1-16. <https://doi.org/10.1080/13691058.2014.930181>
- Reer, F., Wendt, R., & Quandt, T. (2021). A longitudinal study on online sexual engagement, victimization, and psychosocial well-being. *Frontiers in Psychology*, 12 | Article 674072, 1-11. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2021.674072>
- Rosenberg, M. (1965). *Society and the adolescent self-image*. Princeton University Press.
- Saleem, S., Khan, N.F., Zafar, S., & Raza, N. (2022). Systematic literature reviews in cyberbullying/cyber harassment: a tertiary study. *Technology in society*(70). <https://doi.org/10.1016/j.techsoc.2022.102055>
- Statista. (9 de Febrero de 2022). *Tinder, la app de citas que conquistó al mundo*. <https://es.statista.com/grafico/6842/apps-de-citas-mas-descargadas-por-pais/>
- Sun, S., & Deng, S. (2016). Adolescents' cyberbullying: causes, harms, and countermeasures. *Modern communication*, 38, 144-148. <https://doi.org/10.3969/j.issn.1007-8770.2016.02.026>
- Sutherland, E.H. (1949). *Principio de Criminología*. Livraria Martins Editôra, S.A.
- Tamarit-Sumalla, J.-M., Malpica-Lander, C., & Fernández-Cruz, V. (2022). Co-occurrence of online and offline victimization: a latent class analysis in University Students. *Social sciences*, 11(16), 1-15. <https://doi.org/10.3390/socsci11010016>
- Tangney, J.P., Baumeister, R.F., & Boone, A. L. (2004). High self-control predicts good adjustment, less pathology, better grades, and interpersonal success. *Journal of Personality*, 72(2), 271-324. <https://doi.org/10.1111/j.0022-3506.2004.00263.x>
- Tokunaga, R.S. (2010). Following you home from school: A critical review and synthesis of research on cyberbullying victimization. *Computers in Human Behavior*, 26(3), 277-287. <https://doi.org/10.1016/j.chb.2009.11.014>
- Valkenburg, P., & Jochen, P. (2009). Social consequences of the internet for adolescents: a decade of research. *Current directions in Psychological Science*, 18(1), 1-5. <https://doi.org/10.1111/j.1467-8721.2009.01595.x>
- Weiss, R.S. (1973). *Loneliness. The experience of emotional and social isolation*. Cambridge, MA: MIT: Press.
- Wolak, J., Mitchel, K.J., & Finkelhor, D. (2006). Online victimization of youth: five years later. *Crimes against children research center, national center for missing & exploited children bulletin - #07-06-025*. Alexandria, VA., 1-79.
- Yar, M. (2005). The novelty of 'cybercrime'. An assessment in light of routine activity theory. *European journal of cybercriminology*, 2(4), 407-427. <https://doi.org/10.1177/147737080556056>
- Ybarra, M.L., & Mitchell, K.J. (2016). A national study of lesbian, gay, bisexual (lgb), and non-lgb youth sexual behavior online and in-person. *Archives of sexual behavior*, 45(6), 1357-1372. <https://doi.org/10.1007/s10508-015-0491-7>
- Ybarra, M., Boyd, D., Korchmaros, J.D., & Oppenheim, J.K. (2012). Defining and measuring cyberbullying within the larger context of bullying victimization. *The journal of adolescent health*, 51, 53-58. <https://doi.org/10.1016/j.jadohealth.2011.12.031>
- Youn, S. (2005). Teenagers' perceptions of online privacy and coping behaviours: a risk-benefit appraisal approach. *Journal of broadcasting & electronic media*, 49, 86-110. <https://doi.org/10.1207/>

s15506878jobem4901_6

- Yu, Z., & Zhu, X. (2023). The association between victimization experiences and suicidality: The mediating roles of sleep and depression. *Journal of affective disorders*, 329, 243-250. <https://doi.org/10.1016/j.jad.2023.02.093>
- Zhao, Y., Chu, X., & Rong, K. (2023). Cyberbullying experience and bystander behavior in cyberbullying incidents: the serial mediating roles of perceived incident severity and empathy. *Computers in human behavior*, 138, 1-12. <https://doi.org/10.1016/j.chb.2022.107484>
- Zhong, J., Zheng, Y., Huang, X., Mo, D., Gong, J., Li, M., & Huang, J. (2021). Study of the influencing factors of cyberbullying among chinese college students incorporated with digital citizenship: from the perspective of individual students. *Frontiers in Psychology*, 12, 1-16. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2021.621418>